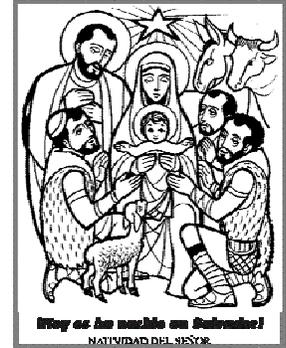


Santa María Madre de Dios

Página Sagrada:

Nm 6, 22-27/Sal 66/Ga 4, 4-7/Lc 2, 16-21



Al cumplirse los ocho días circuncidaron al niño y le pusieron por nombre Jesús

Para la comunidad de los discípulos y testigos del Señor, ya se ha dado el inicio del año cristiano, cuando sucede la celebración del año civil. Sin embargo esta sencilla circunstancia, sobre todo por la importancia del conteo humano del tiempo, hace converger **esa mirada humana sobre la historia, con la fe en la presencia del Señor en esa misma historia**. Por ello se inicia invocando a Dios como “Señor”: como creador providente, como Padre de todos (primera lectura de Nm). Y qué mejor inauguración de un ciclo temporal más en el camino humano de la Iglesia que la conjunción con la “mayor fiesta mariana”: la celebración de la Maternidad de Santa María. Ella, sierva de la Palabra y lugar maravilloso de la Encarnación del Dios eterno en el tiempo (segunda lectura de Ga), se ofrece como modelo para una actitud que los seguidores de su Hijo han de vivir durante todo el año: a disposición a “conservar en el corazón” las maravillas que Dios revelará cada día del nuevo año (Evangelio).

1ra. Lectura: En el antiguo Israel cada fiesta religiosa era una oportunidad de renovación integral: de cara a Dios, de cara a los miembros de la comunidad y sobre todo de cara a Dios. A eso llamaba Israel **shalom**, que nosotros traducimos como “paz”. El texto del libro de Números que se coloca en esta fecha de inicio del año es una “bendición sacerdotal”: es decir, un impulso positivo de parte de Dios para alcanzar la paz en inicio de una nueva etapa de la vida, tal y como se ha dicho, ocurría en las fiestas del antiguo Israel:

1. *Ante todo se habla de “ver, contemplar el rostro de Dios”:* en el antiguo oriente, cuando dos personas estaban en conflicto, una de ellas, la ofendida, “ocultaba su rostro” del otro. La bendición de Números propicia por tanto **un trato positivo con Dios**: Él es la fuente de la vida y de todo bien; por tanto lo principal es la “reconciliación con Dios” para tener luego esa bendición, que es como una **luz** que brilla en el camino humano (VER v. 22ss)
2. *La paz que Dios da tendrá su máxima expresión en el Mesías:* La “shalom” es un estado de bienestar tan integral y profundo que se compara a la salvación que el Señor dará a su pueblo **por medio del Mesías**, de su elegido, al que los profetas llaman precisamente “príncipe de la paz” (VER Is 9,5)

Puesta al inicio del año civil, pero dentro del “tiempo de Navidad”, esta bendición que se realiza de otra manera dentro de la Liturgia católica, se relaciona muy bien con la presencia de Aquel cuyo nacimiento se contempla alegres en estos días, y al que en su nacimiento los ángeles alabaron deseando “paz en la tierra para los hombres en quienes Dios se complace”.

Evangelio: En estos días la imagen viva que ofrece el Evangelio de Lucas es aquella de la madre con su hijo, ofreciéndolo a los discípulos y testigos para que lo reciban y siguiéndolo durante toda su existencia puedan llevar su salvación a todas las gentes. De la escena del texto evangélico de hoy se pueden tener en cuenta:

1. *María es ejemplo del “contemplar el paso de Dios en la historia humana”:* María “conservaba” en su memoria personal la obra de Dios que veía (desde la anunciación hasta la adoración de los pastores, por ejemplo). Pero también “las meditaba”: dicho verbo alude claramente a una **actitud discipular**, como sucederá en el camino de Emaús, los creyentes sentirán arder su corazón al explicarles Jesús las Escrituras (cf Lc 24, 13-35) (VER v.19)
2. *Llevaron al niño para ser circuncidado:* con ello queda simbolizada la **solidaridad profunda** del Dios hecho carne hacia la Humanidad que redime: mediante un someterse Él también al principio legal (VER v. 21)
3. *Le pusieron por nombre Jesús:* es decir “Ye-shuhá” o Josué, cuyo significado es precisamente **“Dios salva”** haciendo pasar de la esclavitud a la libertad, de oscuridad a la luz, de la vida a la muerte.

2da. Lectura: El tema del tiempo humano que se convierte en tiempo de salvación, aparece en la profesión de fe del apóstol Pablo que se expone en esta ocasión:

1. *El momento de la salvación es ahora:* Pablo escribe a los Gálatas, acostumbrados a vivir el “temor al calendario pagano” con sus fechas positivas y negativas (cf. Ga 3, 2ss). El apóstol señala que hemos entrado ya en **un tiempo que Dios nos ha dado:** es el tiempo mejor y definitivo para restaurara la situación humana herida por el pecado (VER v. 4s).
2. *La salvación está en medio de nosotros,* ha tomado nuestra condición de vida, nuestro estar sujetos a los límites: tal es el significado de **haber nacido de mujer**, es decir en la limitación humana, y sobre todo **bajo la ley:** no solo para liberarnos de ella, sino para hacerse en todo semejante a nosotros y poder salvarnos (VER v. 7)

Cultivemos la semilla de la Palabra: Invitados desde el inicio del año civil a vivir como discípulos y testigos de Aquel que hace posible “hoy” nuestra salvación, tomamos el ejemplo de María y meditamos:

- a. ¿Cuál es nuestra disposición a **desde el inicio de año** a seguir los pasos de Cristo, recientemente celebrado en su nacimiento, y que es Camino, Verdad y Vida (cf Jn 14, 5)?
- b. Especialmente meditamos ¿cuál es nuestra **actitud de contemplación de su acción en nuestra vida**, en lo que hemos vivido y viviremos durante el tiempo que ahora comienza?
- c. Bíblicamente el corazón significa el lugar donde comprendemos, amamos y tomamos decisiones. Durante este año ¿tomaremos en cuenta la voluntad de Dios para **alcanzar la paz verdadera**?